

Testimonio

Mily Sánchez

De repente me doy cuenta que estoy danzando y despidiéndome del auditorio donde este año me había reunido a danzar, a vivir y recrearme junto a mis compañeros del taller "El Arte de Vivir en Armonía". Hemos llegado al final de este trayecto y al voltear a ver cada rincón del lugar vienen a mi mente muchas imágenes de distintos momentos de mi vida. Yo estude en esas instalaciones desde que tenía 12 años!

En ese auditorio jugué años atrás muchos partidos de voleibol con el equipo del colegio. En ese auditorio celebre lunes a lunes el saludo a la bandera, siendo por un tiempo parte de la escolta de mi colegio. Ahí recibí mi diploma de graduación de preparatoria! Ese recinto fue testigo de tantos momentos especiales que viví.

Después el colegio se cambio a nuevas instalaciones y las instalaciones "viejas" tienen relativamente poco tiempo de estar usándose nuevamente y para una hermosa causa: apoyar la educación y formación integral de niños de escasos recursos. Resulta que el taller se llevo a cabo en estas instalaciones. Fue maravilloso volver a recorrer los pasillos, los jardines, el auditorio.

Me di cuenta mientras me despedida, que si alguien hubiera llegado a decirme que años mas tarde yo estaría danzando en ese auditorio, primero embarazada y luego con mi hija en brazos, junto a mi esposo, al ritmo de tambores, caracoles y ocarinas en medio de rituales de amor y de agradecimiento...JAMÁS lo hubiera creído!

Jamás hubiera creído que ese grupo haría meditación por mi primer hijo, concebido mientras mi esposo y yo estábamos en bioenergética, cuando paso por un momento donde se debatió entre la vida y la muerte, y por mi hermano cuando mas lo necesitó.

Tampoco creería que finalmente cerraría este ciclo con una rueda medicinal justo en el jardín donde años atrás tantas veces corrí en los recreos. En este ritual pudimos agradecer a los cuatro elementos y en silencio honrar a la vida. Y es que desde bioenergética, atravesando por El Arte de Vivir en Armonía... Han llegado a mi vida muchísimas experiencias que gracias a las herramientas y recursos aprendidos he sabido enfrentar, valorar, disfrutar, llorar, reír, renunciar, abrazar, caer, levantarme y vivir según se necesite.

Infinitas gracias Guadalupe Coello, infinitas Gracias Yolanda Rodríguez, infinitas gracias Azucena Armas, infinitas gracias Raíces Profundas e infinitas gracias grupo AVA! Por estar y acompañarnos algunas veces físicamente y otras desde la fuerza innegable y curativa de la energía que nos une y nos hace Uno.

Torreón, Coah. 12 y 13 de Octubre.